

públicos, sino de su trabajo en diversas empresas productivas y comerciales, en la que la convivencia diaria con indios, mestizos y castas generó vínculos de solidaridad y simpatía. Entre estos criollos productivos se cuentan los que se dedicaban al estudio del mundo, de las cosas y de los hombres, y a difundir este conocimiento (entre los cuales el ejemplo más destacado fue el sabio José Antonio Alzate), que simpatizaban con los indios del pasado y también con los de su presente.

En suma, más allá del afán de confrontación de estereotipos y verdades, la presentación de las realidades es la que le da fuerza y vigor a los dos estudios de *La sociedad novohispana*. Al mostrar la convivencia de los diferentes grupos socioétnicos y la existencia de una combativa elite nahua, universitaria y sacerdotal, y de una amplia discusión sobre los grandes problemas novohispanos, Pilar Gonzalbo y Solange Alberro no hacen otra cosa que invitarnos a emprender una *Histoire à parts égales*, entregándonos algunos *Relatos de un encuentro*, para retomar el programático título del libro de Romain Bertrand sobre Java y Malasia, que muestra la rica vida económica, política, social y cultural de estas sociedades colonizadas, que sólo conocíamos desde el punto de vista europeo, y rompe así un poco la “asimetría de la ignorancia”.

Rodrigo Martínez Baracs

*Instituto Nacional de Antropología e Historia*

PILAR GONZALBO AIZPURU, *Educación, familia y vida cotidiana en México virreinal*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2013, 168 pp.+1 CD Rom. ISBN 978-607-462-414-4

Preguntas, preguntas, preguntas. En nuestro oficio de historiadores, las preguntas nos rondan, nos guían, nos inquietan. “¿Qué re-

lación existió entre la intención educadora y la práctica de la enseñanza?” “¿Qué grupos tenían mayor inclinación a formar familias complejas?” “¿Cómo se expresaban los sentimientos?” Las preguntas han sido compañeras de Pilar Gonzalbo y la han motivado a cuestionar, replantear y responder problemas relacionados con la historia de México, particularmente en el periodo virreinal.

El libro que nos ocupa hace honor al subtítulo que lleva: es una demostración, es un testimonio invaluable, en seis textos impresos y 60 más incluidos en el CD que acompaña el libro, de una trayectoria de más de tres décadas. Hacer un balance de una obra propia y tan vasta no es una tarea fácil. Y elegir unos textos sobre otros para incluirlos en una antología supone una selección que puede encontrar como posibles justificaciones: que no sean de fácil acceso, se encuentren agotados, o incluso la necesidad material de dejar de lado libros completos, o más aún, buscar lectores de otras generaciones. La realidad es que, quitando las reseñas donde ha criticado obras de temáticas cercanas a las suyas, los trabajos seleccionados representan cerca de la tercera parte de sus trabajos publicados. Podríamos desear la presencia de otros textos que desde nuestro punto de vista son más significativos o podríamos suprimir otros más, pero no es nuestra visión en la selección la que interesa, sino la de la propia autora.

Además de lo aquí incluido, no podría silenciarse su contribución en la coordinación de las *Guías* del Archivo de Notarías, o su incansable labor al frente de seminarios en los que motiva a sus colegas a escudriñar en el pasado siguiendo sus propuestas temáticas, teóricas, metodológicas. Porque estos aspectos también forman parte de su trayectoria académica, junto con su dirección y acompañamiento de tesis y sus contribuciones en la formación de alumnos en El Colegio de México, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la Universidad Iberoamericana, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, además de cursos breves en universidades extranjeras.

El hecho de centrar sus estudios en el ámbito geográfico del virreinato de Nueva España no le ha impedido insertarse en el estudio del continente americano, ni que sus publicaciones traspasen las fronteras, ya que han visto la luz en diversos puntos de ambos lados de la mar océano: Alemania, Argentina, Brasil, Colombia, España, Estados Unidos, Francia, Nicaragua, Perú, Venezuela.

Pilar Gonzalbo, española de nacimiento y mexicana de corazón, siempre se ha sumergido en las fuentes documentales, las ha revisado con nuevas miradas, les ha dado distintas lecturas y ha sabido extraer de ellas fundamentos para sus planteamientos. Se ha apoyado en archivos parroquiales y notariales, censos de población, expedientes judiciales, colecciones documentales civiles y religiosas publicadas, legislación, manuales y un largo etcétera donde, guiada por su intuición y los cuestionamientos que se plantea, como preguntas a nuestra historia, ha sabido extraer la información. En la aparente parquedad de los documentos ha sabido encontrar vestigios escurridizos y a veces poco perceptibles para demostrar sus propuestas y dar una pincelada al gran cuadro de la sociedad colonial que ha ido pintando a lo largo de su vida.

La profesora emérita del Sistema Nacional de Investigadores cuenta con valiosas herramientas que le han permitido contextualizar sus investigaciones. Aunque no se note abiertamente en los títulos de sus publicaciones, se encuentra subyacente en ellas su amplio bagaje cultural que va de la comprensión de las leyes, la teología y, por decirlo llanamente, de la historia en sí. Su profundo conocimiento de cuestiones religiosas le ha permitido entender desde la filosofía jesuítica hasta la vida en el claustro. El corpus legal que tan bien maneja le ha sido de suma utilidad al momento de explicar la aplicación de cierta normatividad y su impacto en la vida cotidiana. Su entendimiento de la sociedad novohispana le ha permitido dimensionar las representaciones de las mujeres, los niños, los personajes sin nombre. El reconocimiento de la importancia de la educación la ha llevado a visualizar el papel de la

Compañía de Jesús en la formación de sectores clave de la sociedad novohispana. El análisis de los sentimientos, que no se contradice con el de la cultura material, le ha permitido producir una visión de la historia que cada día gana más adeptos.

Muchas obras de la galardonada con el Premio Nacional de Ciencias y Artes son ya referentes obligados e incluso podrían considerarse clásicas. Pero cabría preguntarse cómo ha sido su transitar por ciertos problemas históricos y cómo ha llegado a concebir sus propuestas metodológicas y temáticas. A veces se necesitan las preguntas del otro para reflexionar por qué se han seguido los caminos andados. Y esta antología es un ejercicio en ese sentido. Por ello eligió tres ejes de sus investigaciones, tal como se anuncia en el título: educación, familia y vida cotidiana. Pero detrás, o al lado de ellos, podríamos reconocer estudios de los mediadores culturales, de las mentalidades, de la cultura material, de las representaciones colectivas, de los sentimientos, de las manifestaciones de piedad, de las prácticas de lectura y escritura.

Si hiciéramos el ejercicio de ordenar cronológicamente toda su producción, encontraríamos que, a lo largo de toda su trayectoria, han estado presentes sus intereses académicos prioritarios, siempre entrelazados. Pero si nos insertáramos directamente en los textos, podríamos detectar cómo se han ido gestando, consolidando, difundiendo y defendiendo algunas de sus propuestas. Sólo para ejemplificar, podemos seguir la pista sobre la manera en que se ha ido acercando y trabajando la historia de la vida cotidiana.

Su primera aproximación al tema fue con su tesis de maestría, “Las mujeres en la Nueva España. Educación y vida cotidiana”, presentada en 1987 en la Universidad Nacional Autónoma de México. Un lustro después, ella misma reconoció, en uno de los textos que se incluyen en el CD,<sup>1</sup> que “la mayor parte de los

---

<sup>1</sup> “Hacia una historia de la vida privada”, en *Historia Mexicana*, XLII: 2 (166) (oct.-dic. 1992), pp. 353-377.

investigadores realizaron su obra al margen de etiquetas que los identificaran como inscritos en determinado método o tendencia”. Y consideró entonces que la historiografía estaba lejos de poder presentar ese “retablo de maravillas” que es la vida privada. Un par de años más adelante, reconoció que “entre los modelos ideales y la práctica cotidiana, la historia de la familia y de la vida privada apuntan respuestas para preguntas que hoy preocupan a quienes aprecian como problemas de nuestra sociedad lo que alguna vez se vio como peculiaridades folclóricas”.<sup>2</sup> En 2001 defendió la importancia de este tipo de historia, que no era, para nada, una rama menor, sino que, a pesar del poco tiempo que tenía realizándose, había producido investigaciones importantes.<sup>3</sup> Cada uno de estos textos citados, donde se ve la evolución de su pensamiento en torno a la vida cotidiana, se encuentra inserto en uno de los tres apartados en que se ha dividido el libro. Con eso evidentemente queda claro que los temas y problemas gonzalbianos no se pueden separar unos de otros sino que están imbricados entre sí de una manera indisoluble.

En 2001, iniciaron los trabajos del Seminario de Vida Cotidiana en El Colegio de México, con lecturas, presentaciones, formulaciones, discusiones para llegar a un consenso sobre lo que se esperaba de una historia de la vida cotidiana. Paralelamente, Pilar Gonzalbo iba presentando avances en distintos foros, textos, conferencias, cursos, ponencias y finalmente, entre 2004 y 2006, salieron a la luz los seis tomos de la *Historia de la vida cotidiana en México*,<sup>4</sup> obra colectiva que ha tenido un éxito inusitado. Además,

<sup>2</sup> “Familia y vida privada: dos temas paralelos”, en *Obradoiro de historia moderna*, 3 (1994), Universidade de Santiago de Compostela, pp. 147-160.

<sup>3</sup> “De la vida cotidiana a la vida académica”, en David PIÑERA RAMÍREZ (coord.), *La educación superior en el proceso histórico de México*, 4 tomos, México, Secretaría de Educación Pública-ANUIES, 2001, t. 1, pp. 35-49.

<sup>4</sup> *Historia de la vida cotidiana en México*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2004-2006.

se han complementado con algunos subproductos como la *Introducción a la historia de la vida cotidiana*,<sup>5</sup> *Tradiciones y conflictos. Historias de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica*,<sup>6</sup> *Vivir en Nueva España. Orden y desorden en la vida cotidiana*,<sup>7</sup> y la *Historia mínima, La vida cotidiana en México*.<sup>8</sup> Por si fuera poco, algunos de los autores y la propia coordinadora participaron en un programa de radio que se puede encontrar en la WEB.<sup>9</sup> Con esto se hace evidente que la historia de la vida cotidiana no trivializa el pasado sino demuestra que ningún hecho es irrelevante como para no merecer la atención histórica.

Ligado a ese interés por conocer la vida cotidiana de la sociedad colonial, está el esfuerzo por estudiar algunas de sus prácticas, como la lectura y la escritura, lo que se conecta con la atención puesta en la educación desde el punto de vista de la fundación y funcionamiento de colegios, la evangelización. Su acercamiento a la sociedad ha sido desde el estudio de algunas etnias, géneros, estratos. Le interesa la gente sin nombre y sobre todo cómo se rebasan las movibles fronteras sociales. Y de esto y más dan cuenta los 66 textos recogidos en esta obra.

Como todo buen libro, éste puede tener muchas lecturas, muchas interpretaciones, y más aún cuando se trata de una recopilación hecha por la propia autora. Pero sobre todo puede encaminar

---

<sup>5</sup> *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, México, El Colegio de México, 2006.

<sup>6</sup> Pilar GONZALBO AIZPURU y Milada BAZANT (coords.), *Tradiciones y conflictos. Historias de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica*, México, El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, 2007.

<sup>7</sup> *Vivir en Nueva España. Orden y desorden en la vida cotidiana*, México, El Colegio de México, 2009.

<sup>8</sup> *Historia mínima. La vida cotidiana en México*, México, El Colegio de México, 2010.

<sup>9</sup> "Historia de la vida cotidiana en México", en la página de *Radio 2010* del IMER, [http://www.radio2010.imer.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=85&Itemid=97](http://www.radio2010.imer.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=85&Itemid=97)

hacia nuevos derroteros. En el lapso temporal que pase entre que se escriban estas líneas y que lleguen a los ojos de los lectores, habrán visto la luz algunos textos más, o estarán preparándose nuevas páginas salidas de la incansable mente de Pilar Gonzalbo, llenas de respuestas y de nueva preguntas.

Verónica Zárate Toscano

*Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora*

FELIPE CASTRO GUTIÉRREZ, *Historia social de la Real Casa de Moneda de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012, 254 pp. ISBN 9786070231506

La casa de moneda de la ciudad de México, que monopolizó la acuñación de metales en Nueva España y en el siglo XVIII se transformó en la mayor ceca del mundo, constituye el objeto de estudio del libro de Felipe Castro Gutiérrez. En el marco de la historia institucional de la ceca, el autor se centra en la historia social de sus trabajadores. La temporalidad de la investigación abarca los tres siglos de la colonia, periodo que se subdivide en dos grandes etapas. La primera se extiende desde la creación de la Casa de Moneda, en 1535, cuando la administración de la institución estuvo en manos de empresarios que compraban los oficios mayores, hasta 1732, en que la corona se hizo cargo de su gestión. El segundo periodo comprende la etapa de la administración real, que va de 1732 a 1821. En los tres primeros capítulos el autor refiere los orígenes de la Casa de Moneda y se centra en la descripción del proceso de acuñación para explicar las labores que realizaban los trabajadores. Gran parte del contenido se refiere a las particularidades de los oficios mayores, cuyos propietarios gestionaron la institución desde su fundación hasta que la corona asumió su administración.